



Ahora todos saben lo que se sabía

Por Hugo Mery

Fuente: Radio Universidad de Chile. 12 de noviembre de 2004

La invocación del ministro de Defensa del “vaso medio lleno” confirma las sospechas de un intento oficial de blanquear a las Fuerzas Armadas, tras el mea culpa institucional del general Cheyre.

Como anticiparan todas las sinopsis que se pasaron por los medios antes de la “avant première”—ayer en La Moneda- del Informe sobre Prisión Política y Tortura, el impacto público fue hondo y extendido. Sólo que la obra no estará a disposición de todo el mundo sino hasta cuando el Presidente de la República lo decida.

Se ha hablado de que esto podría ocurrir dentro de un par de emanaciones, no sólo por el tiempo que necesita Lagos para leerlo, sino porque sería más conveniente darlo a conocer después de la Apec. Como esto último no tiene justificación alguna y como las filtraciones no harán sino aumentar la presión ambiente, lo más probable es que el Presidente solicite cadena nacional cualquiera de estas noches y haga un discurso al respecto.

También es previsible que -como ya ocurrió cuando Valech y los miembros de la Comisión que preside fueron al despacho presidencial-, las agrupaciones de Derechos Humanos se manifiesten frente al palacio. El objetivo de estas movilizaciones es exigir que se extraigan las máximas consecuencias del paso que ha dado el Estado chileno, de modo que no se diluya en declaraciones oficiales que signifiquen algún grado de componenda con los victimarios.

Porque aquí podría darse la paradoja de que, como ya no trata de responsables individuales, se arguya la necesidad de preservar la integridad de las instituciones involucradas, en la medida que ellas son permanentes y consubstanciales al funcionamiento de la República.

Tras las declaraciones del general Cheyre, el debate a nivel de los actuales y antiguos altos mandos de las Fuerzas Armadas y Carabineros parece estar enredándose un poco. El general Cienfuegos dijo que él respondía por la institución policial a partir del día en que asumió su dirección; el almirante Vergara, en una actitud aún más ambigua, dijo “poner las

manos al fuego” por sus 25 mil hombres, horas después de enviar una carta al diputado Leal, solidarizándose con la condición de preso y apremiado por la Marina que tuvo en el pasado.

Y jugando al enigmático, quien fuera jefarca de la Dina, Manuel Contreras, declaró sorprendentemente que le hubiese gustado que el general Pinochet hubiera dicho lo mismo que dijo el general Cheyre. “¿En qué sentido?”, le preguntaron. “En el mismo sentido”, respondió con una estudiada sonrisa. Con esto Contreras reafirmó una dicotomía de su discurso permanente que ha hecho notar el periodista estadounidense John Dingues, tras estudiar todas sus declaraciones: Negar, por un lado, las tropelías de la Dina y resaltar, por el otro, la eficacia de su trabajo. Ahora ha negado las torturas, pero invocando a Pinochet de una manera parecida a la de 1978, cuando -sumariado por el general Héctor Orozco para satisfacer el reclamo estadounidense por el Crimen de Letelier y de su asistente de esa nacionalidad- dijo: “Pregúntenle al jefe”.

En el breve espacio de este comentario, sólo quisiéramos resaltar dos dichos: Uno, el del ministro de Defensa, quien confirmó ayer las sospechas de un intento oficial de blanquear a las instituciones castrenses. Jaime Ravinet salió al paso de quienes reclaman gestos concretos, diciendo que había que mirar el vaso medio lleno o casi lleno y no el medio vacío, porque la Marina también dio un paso con el acto de reconciliación en isla Dawson el año pasado, y la Aviación reivindicó la memoria del general Bachelet y el coronel Ominami y devolvió su tarjeta de identidad institucional al comandante Galaz, entre varios sobrevivientes.

El otro dicho provino de una estudiante de Periodismo, que ayer preguntó en clase si entre los civiles que supieron lo que pasaba durante el régimen militar estaban los periodistas. Ante la respuesta afirmativa preguntó, entonces, si los medios de comunicación que hoy hablan de los “desgarradores testimonios” ante la Comisión Valech pedirán alguna vez perdón. Y no tanto por no haberlos acogido en su momento, agregamos nosotros, sino por haberlos negado sistemáticamente.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los

permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

